

Tortura y doble moral

*(Intervención en las Jornadas «Diez años contra la Tortura»,
organizadas por la Asociación Contra la Tortura.
Centro Cultural «Conde Duque». Madrid, 29 de marzo de 1996)*

Les invito a considerar esta situación, perfectamente imaginaria.

En un país indeterminado, La Policía ha detenido a un tipo enloquecido. Llamémosle Roberto K.

Roberto K. no tiene ningún inconveniente en reconocer que odia a la Humanidad en pleno y que disfruta haciendo a sus semejantes tanto daño como puede. Admite sin el menor rubor –incluso con cierto orgullo– que es el autor de una serie de asesinatos en extremo crueles cometidos en los últimos meses. Reconoce también que acaba de colocar una bomba de gran potencia en una plaza donde se está celebrando una concentración multitudinaria, pero se niega a decir en qué lugar concreto la ha puesto y a qué hora ha fijado el mecanismo de relojería que detonará el artefacto.

¿Qué hacer? ¿Ponerse a buscar la bomba? Desde luego. Pero las posibilidades de encontrarla a tiempo son mínimas. ¿Tratar de desalojar la plaza? Ni siquiera se sabe si habría tiempo. Además, el recinto tiene entradas estrechas: el pánico podría provocar una avalancha que acabaría por causar más víctimas que la propia bomba. –Déjame a solas un rato, jefe –dice entonces un policía, conocido por no tener muchos remilgos– y ya verás si canta o no.

El dilema es ése: de un lado, Roberto K., un personaje abyecto, una piltrafa anti-social; del otro, decenas de vidas humanas inocentes. ¿No es ése un caso en que la tortura está más que justificada?

Estoy totalmente seguro de que, ante una situación así, la gran mayoría de nuestros conciudadanos admitirían que la Policía torturara a Roberto K. hasta sacarle la información necesaria para localizar la bomba y desactivarla.

Casi todos admitirían que se le torturara tan cruelmente como fuera necesario, siempre que no tuvieran que hacerlo ellos, por supuesto.

Puede parecer pretencioso que, en un foro como éste, me ponga a explicar por qué sostengo yo que la tortura no es admisible nunca, bajo ningún concepto, ni siquiera en un caso tan extremo como el de Roberto K. Pero quizá no sea del todo inútil que lo haga, porque mi línea argumental no es idéntica a la que suelen sostener otras personas igualmente hostiles por principio a la tortura.

Es frecuente aducir que la tortura es inaceptable porque representa una violación de los derechos fundamentales que posee todo ser humano por el mero hecho de serlo, con independencia de su bondad o maldad.

Me parece un punto de vista muy respetable. Y justo. Pero no es el que me conmueve más. Y tampoco creo que ponga de relieve las peores consecuencias sociales de la tortura.

Volvamos a Roberto K.

A mí, la existencia de semejante personaje no sólo no me importa en absoluto, sino que me parece socialmente inconveniente. Si le hubiera partido un rayo según se dirigía a poner la bomba, tanto mejor. El daño que pudiera sufrir en el curso de la tortura me es igualmente indiferente. Mi capacidad de piedad es limitada y rara vez llega a escalones tan bajos: se me agota por el camino.

Si me opongo a que incluso un tipejo así sea torturado no es, en suma, porque eso lesione sus derechos humanos inalienables –que también–, sino, sobre todo, porque **la tortura degrada irreparablemente el código moral de quien la aplica materialmente, de los responsables que la autorizan y de la sociedad que la acepta, explícita o implícitamente.**

La tortura es un viaje moral sin retorno. No cabe atravesar esa frontera con pretensiones de excepcionalidad.

Aceptar la tortura en el caso extremo de Roberto K. es, de hecho, admitirla siempre. Porque, ¿en función de qué criterio se acepta? En el del bien superior, obviamente. Se trata de hacer un mal menor para obtener un bien superior. Pero ésa no es la excepción, sino la norma principal de la tortura. Quienes torturan casi siempre creen que lo hacen para conseguir algo que es bueno para la colectividad: aclarar un crimen, encontrar un arsenal, desarticular un grupo terrorista ... Incluso quienes torturan por placer se autojustifican con esa coartada: ellos hacen el trabajo sucio para que la sociedad pueda estar limpia.

De nada vale exagerar las cosas, como yo lo he hecho al presentar el caso de Roberto K., pintando con los peores colores al torturable y enfatizando al máximo los beneficios obtenidos con la tortura. La sociedad que acepta la tortura como excepción deja la determinación de la excepcionalidad en manos de los torturadores y sus jefes. Habrán de ser ellos –¿quién, si no?– los que decidan, según su jerarquía de criterios, que tal o cual caso es lo suficientemente grave como para tirar para adelante apoyándose en ese respaldo social.

Por eso –insisto– avalar la tortura en algún caso equivale a avalarla en cualquiera.

He dicho antes que la mayoría de nuestros conciudadanos aceptarían que se recurriera a la tortura en el caso de Roberto K. Pero pocos de ellos admitirían –pocos se admitirían a sí mismos, incluso– que consienten la tortura en general.

Es ahí donde entra en juego la doble moral, cuyo instrumento principal es la ignorancia. ¿Qué mejor, para sentirse inocente, que no conocer los datos que evidencian la propia culpabilidad? Desconocer no sólo es conveniente, sino incluso imprescindible.

Esa sed compulsiva de ignorancia la hemos podido notar, recientemente y en masa, con motivo del *caso GAL*. La buena sociedad española se horrorizó con el descubrimiento de los cadáveres de Lasa y Zabala, enterrados en cal viva, y con el conocimiento de los detalles del secuestro de Segundo Marey. Pero ¿cuál fue su reacción? Pasado el primer momento de estupor, los más se pusieron a reprochar a las autoridades haber hecho las cosas «tan mal». Lo hemos oído decir muchas veces: «Lo de los GAL fue una chapuza». Es evidente que lo que más molestaba no era que los hechos se hubieran producido, sino que hubieran trascendido. Los hubo, y no pocos, que lo evidenciaron con total descaro, distribuyendo sus reproches entre los culpables de los crímenes y los que ayudamos a que se conocieran. Sólo una exigua minoría llamó a las cosas por su nombre y calificó de *asesinos* a los autores de los hechos, reclamando que fueran tratados como tales. La tortura pone en marcha una reacción en cadena. Y el último de sus efectos –el más terrible de ellos– es el envilecimiento de la sociedad que la tolera en silencio. La nuestra es una sociedad éticamente envilecida, en la que las personas con principios resultan tan incómodas y desazonantes como los asuntos que se empeñan en airear.

Por supuesto que la vileza moral de los ciudadanos no procede exclusivamente del hecho de que toleren la tortura. Suele serle anterior. La ética de quienes hurtan la vista a la existencia de la tortura, fingiendo ignorarla, arrastra casi siempre muchas otras renunciadas previas. Pero su complicidad añadida en este capítulo ahonda su vileza. La hace más irreversible.

No tenemos hoy tiempo de profundizar en las causas del arraigo de la vileza moral en la sociedad española. Se trata de una realidad compleja sobre la que he escrito con cierto detenimiento en algunas otras ocasiones, apelando a raíces históricas más o menos lejanas y, más particularmente, a la evolución de nuestra sociedad bajo el franquismo y al modo en que se realizó la transición de la dictadura franquista al actual régimen parlamentario. Vengo sosteniendo la tesis de que la doble moral y el miedo son dos actitudes que, por muy diversos motivos, están extremadamente arraigadas en el inconsciente colectivo de la mayoría de los españoles. Y que esas dos actitudes les permiten coexistir con las mayores aberraciones. Es más: a veces les empujan a aferrarse a ellas.

La sociedad española –y generalizo sabiendo que dejo aparte dignísimas minorías– no sabe nada de la tortura. Y no sabe de la tortura porque no quiere saber nada de la tortura. Porque le viene muy bien no saber nada de la tortura. Como le viene muy bien no saber nada de pateras, de racismo, de xenofobia, de cárceles, de marginalidad. No quiere saber nada de ningún mal que no esté en condiciones de superar, de suprimir. No quiere plantearse problemas cuya resolución pueda implicar un cambio de criterios, de estructuras, de modo de vida. Es capaz de conmocionarse con los balseros cubanos, pero no con los africanos de las pateras. Es capaz de lanzarse en masa a adoptar niñas chinas, pero desvía la vista cuando se encuentra con la gitanilla de la esquina. O le da veinte duros para pagar el precio de su eventual mala conciencia.

Ya me hago cargo de que nada de esto que digo es muy animante. Pero no creo que por ocultárnoslo ganáramos gran cosa. La denuncia de la tortura no puede conformarse con la denuncia de los torturadores. Denunciar la tortura –me refiero, por supuesto, a la practicada por los servidores del Estado: ya sé que hay otras– es, en último término, denunciar la hipocresía dominante. Las buenas conciencias que son el lubricante ideológico del orden social. Porque la tortura no es una disfunción del sistema, sino una de las muchas y variadas armas que tiene para defenderse.

Para volver a “Conferencias”, pincha [aquí](#)
Para volver a la página principal, pincha [aquí](#)

Algunas charlas, conferencias e intervenciones públicas de Javier Ortiz

- Larga entrevista a Javier Ortiz en [El otro país](#)
- Presentación del libro de Julio Anguita y Rafael Martínez Simancas [El tiempo y la memoria](#) (Madrid, 21.09.2006)
- [«Un modelo de convivencia para Euskadi»](#) . Intervención en la mesa redonda organizada por Elkarri en Madrid el 28.10.2004
- [Presentación de la conferencia que José Saramago](#) dictó en el Ayuntamiento de Barcelona el 5 de marzo de 2003
- Intervención en el mitin [contra la nueva Guerra del Golfo](#) celebrado en Madrid el 12 de enero de 2003
- Intervención en el acto de la clausura del Curso [«Inmigrantes y mediación»](#), celebrado en Camargo (Cantabria), el 4 de noviembre de 2002

- Intervención en el acto de presentación de su libro [Ibarretxe](#), celebrado en Madrid el 25 de abril de 2002
- [Van Morrison](#), felizmente maldito (conferencia pronunciada en el Teatro del Centro Cultural Insular de Gran Canaria el 26 de marzo de 2002)
- [Paul Simon, una isla en el mar del rock](#) (conferencia pronunciada en el Centro Cultural del Cabildo de Gran Canaria el 11 de octubre de 2001)
- [Bob Dylan, poeta](#) (conferencia pronunciada en el Centro Cultural del Cabildo de Gran Canaria el 29 de junio de 2001)
- [El Lennon literario](#) (conferencia pronunciada en el Centro Cultural del Cabildo de Gran Canaria el 4 de mayo de 2001)
- [Comunicación y conflicto vasco](#) (Intervención en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid el 2 de abril de 2001)
- [Perspectivas de una salida negociada del conflicto vasco](#) (Intervención en el Ateneo de Madrid, 5 de febrero de 2001)
- [Palabras de inauguración del local de «Liberación» en Madrid](#), 2 de febrero de 2001
- [Medios de comunicación y pensamiento único](#) (Puesta al día el 26 de octubre de 2000)
- [Lizarrá](#) (Los antecedentes y las perspectivas del proceso de paz en Euskadi, tal como se veía la cosa en enero de 1999)
- [Tomárselo con humor](#) (El humor político en la España de hoy)
- [El periodismo medioambiental, bajo el signo de la catástrofe](#) (Los medios de comunicación y los medios de destrucción medioambiental)
- [Una cierta idea de España](#) (Conferencia pronunciada dentro de unas jornadas tituladas “Madrid, España, nacionalismos”)
- [25 años de periodismo militante](#) (Sobre su experiencia como escritor de panfletos)
- [¿Es el periodismo una profesión romántica?](#) (Coñas varias y descripción inmisericorde de la profesión de mis amores y mis desdichas)
- [Tal fuimos, tal somos](#) (Extenso análisis crítico de la Transición española presentado en público en 1994).
- [El Mayo real y el Mayo imaginario](#) (Sobre el Mayo francés del 68)
 - [“El deber de todo revolucionario es hacer la Revolución”](#) (Crítica y reivindicación de Ernesto “Che” Guevara)
 - [Hablar bien, hablar mal](#) (Sobre la cruel guerra emprendida contra la lengua castellana por políticos y periodistas)
 - [¿Y ahora?](#) (Conferencia pronunciada pocos días antes de la primera victoria electoral del PP)
 - [Tortura y doble moral](#) (Reflexión sobre la complicidad colectiva en la existencia de la tortura)

[© Javier Ortiz. Está prohibida la reproducción de estos textos sin autorización expresa del autor.]

Vuelve a www.javierortiz.net

JAVIER ORTIZ



Artículos no publicados de Javier Ortiz

A partir de julio de 2010 se cargarán artículos de Javier Ortiz no publicados en su sitio web.

Miércoles, 9 de Noviembre de 2011

[La muerte silenciosa](#)

Un reciente paseo por Turín me llevó tras las huellas de Cesare Pavese, el brumoso suicida del Piamonte: «Para todos tiene la muerte una mirada./ Vendrá la muerte y tendrá tus ojos». Pavese, en la cumbre del éxito y la fama, pasó el tramo final de su existencia lacerado por males de amor, de los que destiló un triste y delicadísimo poemario: Verrá la morte e avrá i tuoi occhi. Un mal día de 1950 -gris, como tantos en la bella villa del Po-, abandonó su casa, alquiló una habitación en un hotel, ...

[Continúa...](#)

Remitente: **ortiz el jamaicano**.2011/11/09 06:00:00 GMT+1

Etiquetas: [1992 el mundo](#) | [Enlace permanente](#) | [Comentarios \(0\)](#) | [Referencias \(0\)](#)

Lo último de Voces

[Pedradas](#)

Miércoles, 9 de Noviembre de 2011

[El síndrome del portero de balonmano: Ruper Ordorika y Alfonso Armada](#)

Madrid. 7 de noviembre. 21:00. Cuarta Pared. Strip-tease sentimental Joan soseguz (Ve tranquilo) fue la cuarta canción que Ruper Ordorika tocó en Madrid. Y así se fue mi Tío Josetxo el domingo de madrugada. Mejor así. El lunes por la mañana, en el ...

[Continúa...](#)

[Quilombo](#)

Lunes, 7 de Noviembre de 2011

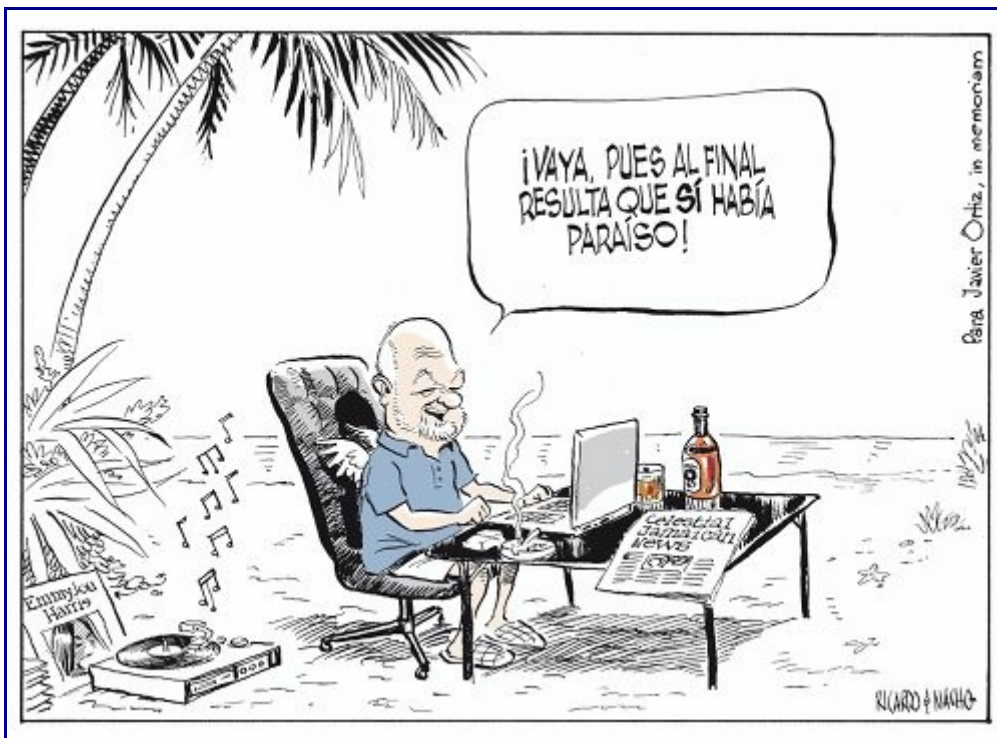
[El cuestionario](#)

Leo que uno de los puntos del programa electoral del Partido Popular propone lo siguiente:“Requeriremos el conocimiento de los valores fundamentales contemplados en la Constitución que son la base de nuestra sociedad, y el conocimiento suficiente ...

[Continúa...](#)

Javier Ortiz (1948-2009)

En el año 2000 se inició este camino. Desde entonces, y hasta el **28 de abril de 2009**, Javier Ortiz ha ido dejando aquí sus apuntes día tras día. Son miles los escritos que hay en esta web y muchas las personas interesadas en no faltar a esa cita que cada día nos conduce hasta aquí.



JAVIER ORTIZ.NET

[Textos de Ortiz](#)

[Apuntes del Natural](#)

[El dedo en la llaga](#)

[Desde Jamaica](#)

[Más obra propia](#)

[Voces amigas](#)

[La Celda de Jean Valjean](#)

[A pelo y sin condón...](#)

[Juicio a Egunkaria](#)

[Notas de Humor](#)

[Pedradas](#)

[La tele de Marat](#)

[Música recomendada](#)

[Ugrafías](#)

[El viejo cañón](#)

[Quilombo](#)

[Recuerdos](#)

CONTENIDOS

[Nota biográfica de J. Ortiz \(1948-2009\)](#)

[Sus libros](#)

[La pintura de Josemari Ortiz](#)

[Suscripción](#)

[Créditos](#)

[Para escribir a Ortiz](#)

[RSS \(todo Ortiz\)](#)

Más feeds RSS en cada blog individual de este sitio.

VARIOS

¡Ojo! [José K, torturado: 22 de octubre. Segovia.](#)

Para seguir el twitter de javierortiz.net:



Para seguir la página en facebook de javierortiz.net:



BUSCAR

Rastrea todo javierortiz.net con Google

WWW este web

ANTERIOR WEB

[Anterior portada](#)